



tremenda ■ nota

Cuba y el fútbol

Edición Junio 2018

No. 8



No solo en el Mundial.
El fútbol en Cuba se
vive con cada vez
más intensidad.

La sangría en el fútbol cubano • La mejor árbitra de Cuba está censurada • La cuna del fútbol cubano
El pintor de la pelota • El portero villareño del Real Madrid • El mundial en cualquier patio

Cuba gira alrededor de un balón



Monumento al Balon en Parque Central de Zulueta. Foto: Yariel Valdés

Con Cuba fuera de toda posibilidad después de apenas una ronda de Eliminatoria -tras ser eliminada por la selección de Curazao en dos partidos agónicos y dramáticos- muchos se volvieron a concentrar en el dilema de lo que se avecinaba: Eurocopa, Copa Confederaciones. Alemania, Brasil, Uruguay, España, Argentina, Italia. Matar o morir.

Gabriel García Galano

La angustia de los procesos eliminatorios fueron un mundial para más de uno, y hubo quienes saltaron de alegría con el repunte final de la albiceleste, mientras otros bajaron la cabeza incrédulos cuando vieron fuera a Italia y Holanda, dos de las selecciones que cuentan con muchos simpatizantes en la Isla.

Igual, clasificados o no, es difícil competir con ese momento sublime que es ver a las estrellas

“ Porque el cubano adolece de eso, de ver a sus ídolos del béisbol, a lo mejor que tienen, jugar por Cuba.”

seguidas en las ligas año tras año enfundarse la camiseta de su selección, cambiar el blanco madridista o la combinación de los culés, el azul del Chelsea o el rayado de la Juventus por el escarlata belga, los cuadros croatas o el amarillo cafetero de Colombia.

Porque el cubano adolece de eso, de ver a sus ídolos del béisbol, a lo mejor que tienen, jugar por Cuba. Así, busca refugio en el mejor balompié del mundo, que goza de amplia divulgación en la Mayor de las Antillas y poco a poco va sustituyendo el bate y la pelota por la pasión del remate a puerta. Nada compete con el Mundial.

Entonces el panorama se abre a la clásica pregunta: ¿quién ganará esta Copa del Mundo?

Complicados algoritmos y predicciones se han dado a la tarea de intentar localizar un ganador. La matemática aplicada por el diario español El País, en el texto *¿Quién ganará el mundial? Así hacemos la predicción de EL PAÍS* dio como ganador a Brasil, al igual que el portal de BBC Mundo. Pocos le dan crédito de entrada al campeón defensor, Alemania, y a Argentina le auguran ahora un papel decepcionante, según señala el portal digital Infobae.

Los cubanos no creemos (sí, porque los que firmamos este editorial nos incluimos) en eso. Desde que arranca el torneo hasta que caigan nuestros equipos, siempre pensamos que el conjunto de nuestra preferencia va a ganar. Sea España o Francia, Portugal o hasta el que por despecho seguirá a Islandia por ser de lo más pintoresco.

“

Los cubanos no creemos (sí, porque los que firmamos este editorial nos incluimos) en eso. Desde que arranca el torneo hasta que caigan nuestros equipos, siempre pensamos que el conjunto de nuestra preferencia va a ganar.”

En general reconocemos las posibilidades de muchos de los candidatos favoritos, pero hay quienes se prenden de la idea de que Croacia o Bélgica podrían dar aún el campanazo y llevarse la gloria. Para el fan cubano, nada está perdido hasta que finalmente lo está.

Si tuviéramos que responder entonces a la interrogante, diríamos que serían Brasil, Alemania, España o Francia los candidatos de primera línea, y que luego llegarían Bélgica y Argentina abriendo un segundo pelotón.

No obstante, de tener el don de la adivinación, nos arruinaríamos el placer de disfrutar de este intenso mes de emociones volcadas frente a un televisor, discusiones apasionadas en esquinas calientes y banderas colgadas cual *Sábanas Blancas* de los balcones, al decir de la canción de Gerardo Alfonso.

¿Quién ganará el Mundial? No sabemos. Ojalá sea el equipo de su preferencia. Nosotros le dejamos con este número de junio, dedicado a Rusia 2018 y a los cubanos que brillaron, brillan y buscan brillar en esa tremenda batalla del once contra once.

La sangría en el fútbol cubano



La ausencia de Cuba en los mundiales tiene directa relación con el exilio de sus potenciales estrellas. En este informe de Tremenda Nota te contaremos quienes y cuándo se fueron, para entender por qué siempre toca simpatizar por otras selecciones y nunca por la propia.

Claudia Padrón Cueto

El martes 11 de marzo de 2008 siete futbolistas cubanos, incluido su propio capitán Yenier Bermúdez, decidieron abandonar la delegación na-

cional sub 23 en medio del Torneo Preolímpico de la Concacaf en Tampa. Antes, habían logrado igualar a un gol frente a los locales de Estados Unidos. Pero las esperanzas antillanas de alcanzar uno de los dos boletos a Beijing se esfumaron junto a esos siete jugadores. El éxodo de jugadores no empezó en 2008, ni ha terminado aún. Hasta hoy, si algo ha signado el fútbol local es la no permanencia de sus atletas en el país.

Después de la huida múltiple, que dejó solo a 10 hombres en el campo y sin posibilidades

“Hoy puede decirse que no es frecuente escuchar noticias relacionadas con la huida de figuras insulares en campeonatos en el extranjero.”

de cambio desde la banca, el equipo de Raúl González Triana cayó una y otra vez en el torneo. Probablemente “la fuga de Tampa” es recordada como uno de los episodios más caóticos que ha sufrido el balompié en Cuba en las dos últimas décadas.

La ruta dorada del escape

Cuando en 2002 Rey Ángel Martínez y Alberto Delgado abandonaron la selección nacional durante la Copa de Oro en Estados Unidos, quizá no imaginaban que estaban dibujando una ruta de escape. Durante años sus compañeros siguieron el mismo camino en las ediciones de ese evento o en competiciones que se desarrollaron en territorio estadounidense, por lo general.

Dos de los futbolistas más exitosos del país, el villaclareño Maykel Galindo y el artemiseño Osvaldo Alonso, aprovecharon sus participaciones, también en la Copa de Oro, para encaminar sus futuros al profesionalismo y sumarse a la Major League Soccer (MLS), primer nivel de Estados Unidos.

Galindo, por ejemplo, llegó a convertirse en el año 2007 en el líder goleador del club Chivas USA y fue rival del crack inglés David Beckham. Mientras que Alonso es considerado hoy uno de los mejores mediocampistas del circuito norteamericano y con su conjunto Seattle Sounders, del cual es capitán, fue campeón de la MLS en 2016.

Galindo y Alonso son solo dos de los jugadores de probado talento que a pesar de su disposición, nunca se les permitió vestir de nuevo las cuatro letras por su estatus de “desertores”.

Heviel Cordoves, un atleta de 28 años que hoy compite en la USL, tomó la misma decisión que sus predecesores y abandonó la delegación cubana en Canadá por el 2012. Seis años después no admiten que represente la selección nacional, como tampoco puede volver al

“

Cuando en 2002 Rey Ángel Martínez y Alberto Delgado abandonaron la selección nacional durante la Copa de Oro en Estados Unidos, quizá no imaginaban que estaban dibujando una ruta de escape.”

país. “Desertor es el término peyorativo que se da en Cuba, para darle una connotación política que no tiene. Yo solo seguí adelante”.

El motivo del abandono de Heviel no fue otro que la falta de competitividad del fútbol local. “En mi país llegas a un punto donde tocas la cúspide y luego no hay nada más. Como atleta de alto rendimiento siempre deseas extender tu carrera al máximo nivel y si te quedas allá, te estancas. Al atleta -confiesa- le aterraba pensar que cuando se reventara la burbuja del éxito, se retiraría sin nada. “Vi grandes deportistas terminar en la pobreza y olvidados por las instituciones. No quería eso para mí”.

Fue nuevamente en la Copa de Oro, la última vez que se reportaron abandonos de cubanos en torneos internacionales. En el 2015 cuatro jugadores aprovecharon la competencia en territorio estadounidense para darle un giro a sus carreras deportivas, incluido el espirituano Ariel Martínez, a quien algunos llaman “el Messi cubano”.

De 2002 al menos 35 futbolistas masculinos se valieron de la oportunidad de representar a la selección nacional para luego desvincularse de ella e iniciar la búsqueda de contratos con clubes rentados.

Hoy puede decirse que no es frecuente escuchar noticias relacionadas con la huida de figuras insulares en campeonatos en el extranjero — a quienes se les impide regresar durante

ocho años. Aún así, sin “deserciones”, la realidad ha terminado demostrando que no hay pausa en la sangría.

En lugar de abandonar las competencias, otras rutas han surgido en pos de alcanzar sueños profesionales y con la aspiración básica de jugar. Porque quedarse en Cuba prácticamente significa renunciar a competir y al crecimiento profesional. Una clara señal es que en los dos últimos años la selección nacional solo ha disputado un par de partidos internacionales en un tope amistoso contra Nicaragua. Imaginemos ¿qué podría motivar a un atleta para permanecer en un equipo que solo ha jugado dos partidos en 24 meses?

Al sentir que no explotan sus potencialidades y que los contratos que gestiona el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) son más beneficiosos para la entidad que para los propios jugadores, además de la carencia de condiciones infraestructurales y retribuciones económicas, los deportistas prefieren tocar otras puertas extra fronteras de manera legal.

El defensa pinareño Jorge Luis Corrales fue uno de los que no renunció al equipo Cuba en medio de un evento internacional, sino que emigró a finales de 2015 hacia Estados Unidos. “Cuando ves el nivel que tienen los jugadores profesionales, quieres probar suerte y demostrar que también puedes”. Esta decisión llevó a Corrales a convertirse en el séptimo antillano en jugar en la MLS, al fichar con el club Chicago Fire.

Por su parte el delantero habanero Marcel Hernández, un avanzado de su generación y el autor del gol que le dio a la Isla su único título en la Copa del Caribe, solicitó su baja de la selección nacional y luego se gestionó un contrato con el elenco Greenbay Hoppers de Antigua y Barbuda. Actualmente es uno de los artilleros fundamentales del Cibao en la Liga Dominicana.

“

los atletas no abandonan ya las competencias, ahora gestionan sus propios contratos.”

Con ellos comenzaba una nueva época. Para salir del país y jugar en otras ligas, los atletas no abandonan ya las competencias, ahora gestionan sus propios contratos.

Antigua y Barbuda como destino

Antigua y Barbuda, esa pequeña isla caribeña de apenas unos 95 000 habitantes, ha sido uno de los principales destinos para los atletas cubanos. En la antepasada temporada 15 locales lograron su fichaje en la liga, a título personal. Una muestra del talento de estos jugadores se percibió en la última campaña cuando con el FC Five Island cinco atletas cubanos terminaron en la segunda posición de la Liga Premier. Un equipo dirigido por el técnico- también local- Dariem Díaz.

A algunos, Antigua y Barbuda les ha permitido crecer futbolísticamente; a otros les ha dado la oportunidad de despedirse del terreno. Lo que sí es común es que todos sudan a cambio de ingresos económicos que contrastan con el risible salario que reciben en Cuba. Eso, sin descartar que el campeonato antiguano está mejor organizado y se celebra en canchas con un estado aceptable.

Un requerimiento tan simple como jugar en terrenos admisibles o iluminados resulta un pensamiento quimérico para la Mayor de las Antillas. En la isla más de la mitad de las canchas están reportadas en regular o mal estado, según un informe interno de la Asociación Cubana de Fútbol (AFC).

En un país donde el béisbol lleva el título de deporte nacional, a la vez que carece de la popularidad de antaño, cada vez más aumenta

la pasión por el arte de los goles y los regates. Los cubanos disfrutaban como propios los triunfos de clubes internacionales y apuestan por la victoria de selecciones en tiempos de Copa del Mundo. En cambio, cuando se trata del balompié local se disparan las alarmas.

Entre las 207 federaciones que tiene en el ranking mundial de la FIFA, Cuba ocupa el lugar

182. A pesar de recibir más de un millón de dólares anuales para el despegue de este deporte en la isla, hasta hoy el único resultado ostensible es que los locales viven la peor clasificación de la historia, mientras que el éxodo parece indetenible. Los principales jugadores cubanos continúan eligiendo otros destinos, con la mira ya sea en la MLS o en pequeñas islas del Caribe.

Cuando se fueron



La mejor árbitra de Cuba está censurada



Fotos: Carolina Vilches Monzón

Existen 11 árbitras en el panorama futbolístico cubano, casi nada si se compara con el número de hombres, que son más de 70. Solo dos de ellas tienen categoría internacional. Yanelys Chávez era la tercera, la de mejor proyección, con un Pre-Mundial Sub 17 en su aval. Ninguna de las otras dos internacionales tenía un recorrido tan completo en el arbitraje. Sin embargo, la Federación Cubana de Fútbol la descartó.

Mayli Estevez

El principal estadio de fútbol en Cuba —al menos en La Habana— es el Pedro Marrero,

donde se efectúan, penosamente, los escasos partidos internacionales que juegan las selecciones nacionales. La mayoría de las temporadas ni siquiera hay partidos; las fechas FIFA son pasadas por alto, una y otra vez. En las instalaciones del Pedro Marrero radica el sitio de concentración de los equipos, masculino y femenino.

Adentro, 25 mujeres intentan descansar la fatiga de los entrenamientos, en la hora previa a un partido amistoso con el seleccionado de Nicaragua. Hay una sola ducha en condiciones, y la dieta para enfrentar el calentamiento

y más de 90 minutos de juego, se reduce a arroz, chícharos y picadillo. Al día siguiente solo cambiará el chícharo por frijoles.

Muy cerca de las jugadoras, en el Pedro Marrero, aparece Yanelys Chávez, otrora árbitro FIFA y jueza en dichos amistosos. Chávez nació en el poblado villaclareño de Zulue-ta; tiene 34 años y una gran duda referente a su exclusión del listado FIFA ofrecido por la Federación Cubana de Fútbol (FCF) en diciembre del año pasado. Existen 11 árbitras en el panorama futbolístico nacional, un por ciento mínimo si se compara con el número de hombres, más de 70. Solo dos de ellas tienen categoría internacional; Chávez era la tercera, la de mejor proyección, con un Pre-Mundial Sub 17 en su aval. Ninguna de las otras dos internacionales tiene un recorrido tan completo en el arbitraje. Sin embargo, la FCF la descartó.

“La gente escucha, ya sean jugadores o entrenadores, que me presentan como árbitra nacional, y nadie entiende nada. Es muy duro para mí, porque ese gafete es tan difícil de conseguir. Que tu propio país te excluya sin motivos aparentes, duele. Ni siquiera mi presidente de la Federación, Luis Hernández, sabe que no soy árbitra FIFA. Así funciona, así se queda todo”, confesó Chávez.

Ningún directivo del fútbol en Cuba le ha explicado el motivo de su exclusión. En marzo, le escribió un mensaje de texto al presidente de la Federación. En la respuesta, Luis Hernández dijo que ignoraba la situación. El país pierde una árbitra FIFA, y el presidente no lo sabe. Lo que sí confirma el caso de Chávez, junto al despropósito de la FCF, es que las mujeres en este mundillo tienen el doble de impedimentos.

La génesis del fútbol femenino cubano

Cuando en la Isla se introdujo el fútbol femenino, por la década del 30 del pasado siglo, las señoritas del Club Baleares, de La Habana,



Hay mucha discriminación: no porque lo diga yo, sino porque especialistas en la materia lo han reconocido.”

se convirtieron en las primeras cubanas que practicaron ese deporte. Ellas, sin previo aviso, se habían unido con un equipo similar de la Juventud Asturiana para disputar un partido. Esa mañana olvidaron que el fútbol les estaba vedado. Pero todo quedó allí. Ni el Club le dio alas a semejante jueguito, ni los decisores —todos hombres— en la Isla les vieron futuro a 22 mujeres corriendo detrás del balón. Otra vez las dejaban, sin reclamos, “fuera de juego”.

No fue hasta 1952 que nuevamente las mujeres se plantaron y armaron dos onces: por un lado el “Deportivo Cuba” y del otro el “Habana”. Ese choque se llevó algunos cintillos en la prensa nacional, tanto que se señaló como el primer partido oficial de fútbol femenino en la Isla. Fue un 8 de junio. Se separaron por colores, más que por calidad deportiva. Casi todas venían de la barriada de Puentes Grandes, en la capital cubana. El objetivo era conformar un equipo nacional que enfrentara a su similar de Costa Rica.

Las ticas vinieron al actual estadio Marrero (antiguamente La Tropical) y les ganaron tres veces a las cubanas. Después de 1959 se masificó el acceso al deporte, pero hacia el fútbol femenino nadie manifestó demasiado interés. Tanto que no fue hasta el 2002 que Cuba creó un Campeonato Nacional. Campeonato que no es tal, ya que solo incluye a cuatro o cinco selecciones, de las 15 provincias del país.

En carne propia

La árbitra Yanelys Chávez también vivió los vaivenes del balompié femenino en la Isla.

En Zulueta, acaso el pueblo más futbolístico de Cuba, Yanelys pateó el balón por primera vez en su vida.

Aunque en la Escuela de Iniciación deportiva (EIDE) practicó atletismo hasta que el fútbol femenino ganó más respeto oficial, primeramente en La Habana. En la capital se mantuvo como atleta, hasta que sufrió una lesión grave en una pierna.

Jugaba en la misma posición que David Beckham. Se hizo fanática de su estilo de juego. Cobraba buenos tiros libres. Por eso se hizo seguidora de Inglaterra: “Con mi lesión llegaron las limitantes dentro de la selección nacional: nadie quería correr riesgos conmigo. En 2010, me salí y empecé a interesarme por el arbitraje”.

Como las liguillas femeninas son casi inexistentes en Cuba, las árbitras se ocupan de los partidos masculinos. A partir de su paso de jugadora a jueza, Yanelys Chávez tendría que lidiar con la furia y las frases hirientes de 22 hombres. Ha expulsado jugadores, ha expulsado técnicos, en la mayoría de las ocasiones por ataques verbales. “Es muy normal que te digan que no sabes nada de fútbol, o que te pregunten irónicamente quién te hizo ‘árbitro’.

Desde las gradas el panorama no luce muy distinto. Los partidos de fútbol en la Isla ocurren en horarios vespertinos, a falta de alumbrado en los estadios. Quienes asisten, regularmente, llevan bebidas alcohólicas,



“ En Cuba no existe ninguna organización encargada de reportar estos incidentes o denuncias. Ni siquiera la FCF se ha manifestado públicamente sobre dichas preocupaciones. Los hombres también dirigen la Federación.”

aunque por ley, esté prohibido el consumo de ron o cerveza en los campos deportivos. Aunque en Zulueta, donde nació, Yanelys recibe respeto, fuera de allí los improperios son habituales. “Marimacho, ciega, bruta” suele ser la seguidilla de agravios. De todas maneras, para la árbitra la peor discriminación sucede en silencio, puertas adentro.

En algún momento dice que la situación es tan compleja que no encuentra palabras para explicarse. “Se sabe si se vive. Hay mucha discriminación: no porque lo diga yo, sino porque especialistas en la materia lo han reconocido. Existen árbitras que trabajan la primera división de este país, y están mucho más capacitadas que los hombres. Muchos de ellos no reúnen las condiciones y, sin embargo, siguen ahí, por encima de nosotras, porque son hombres”.

El reparto dispar de la autoridad, se trate de árbitros o de entrenadores, ha sido criticado como un fenómeno mundial. Cathy Caldwell, Presidenta de la Asociación de Árbitros de Fútbol de Long Island (LISRA, por sus siglas

en inglés) afirma que se pierden tres veces más mujeres que hombres en el mundo del arbitraje, debido al abuso verbal. La Women in Football (WiF) también ha recibido en 2018 un asombroso aumento general del 397.2 por ciento en las denuncias relacionadas con discriminación sexual e incidentes de acoso hacia jugadoras, árbitras y periodistas deportivas.

En Cuba no existe ninguna organización encargada de reportar estos incidentes o denuncias. Ni siquiera la FCF se ha manifestado públicamente sobre dichas preocupaciones. Los hombres también dirigen la Federación. “En mi caso, solo otra mujer, Irasema Aguilera, asesora de arbitraje en la FCF, fue la única persona que se acercó a la Federación Cubana a solicitar una explicación sobre mi exclusión de la lista FIFA. Todavía no ha obtenido una respuesta, ni la tendrá”, asegura Chávez.

En 2017, en un torneo inclusivo de fútbol, auspiciado por la UNICEF en la Isla, Chávez tocó de soslayo la agenda de género en este ámbito. Invitada por su carácter de árbitra internacional, la zulueteña dijo que con el torneo e iniciativas semejantes se le mostraba al mundo que las niñas y los niños pueden dedicarse a las mismas actividades. Pero Chávez no sabía que estaba en su último año como árbitra FIFA. Por estos días ha escuchado rumores sobre la posibilidad de reincorporarla. “Sinceramente, ya no tengo ningún interés en eso. Con la Federación, y con quienes manejan sus hilos, no quiero ningún tipo de roce”.

La cuna del fútbol cubano



Fotos: Yariel Valdés

Zulueta es un pueblo lejos de todo y cerca de nada, a 300 kilómetros de la capital cubana. Se llega a través de una carretera rodeada de cañaverales y algunas fincas. Tiene un idioma propio: el fútbol.

Mayli Estevez

No es un asunto de moda, el balompié llegó a este terruño a principios del siglo XX, antes del primer partido oficial en la Isla, que algunos historiadores ubican en La Habana, una década después. A los zulueteños les disgusta que no se identifique que mucho antes, por estas tierras, ya se perseguía el balón. Sin embargo, el sobrenombre de “cuna

“ En tiempos de Mundial el pueblo parece una zona de guerra. Se divide en cuatro facciones: fanáticos de Argentina, Alemania, España y Brasil. Son los cuatro mandamases de Zulueta.”

del fútbol” nadie se lo discute al pequeño pueblo remediano.

Desde su fundación, en 1869, Zulueta fue un municipio. Con la nueva división político-administrativa de 1976, perdió privilegios y se convirtió en un simple poblado. La habitan cerca de 6 mil personas que padecen dos enfermedades crónicas: fútbol y parrandas.

La pasión por el fútbol dura todo el año, entre las ligas foráneas seguidas por televisión y la liguilla nacional. Además, Zulueta también es sede del “Expreso del Centro” (sobrenombre con el que se conoce al equipo de la provincia, 15 veces campeón de Cuba).

Si no llega a ser por el ferrocarril de Julián de Zulueta y Amondo, inaugurado en 1876, el pueblo se queda sin nombre y sin fútbol. Por ahí, “le entró el agua al coco”. En su actual parque estuvo enclavada la primera cancha del pueblo. Ahora, en el mismo tramo de tierra donde se ubicó una de las porterías, hay un balón de cemento macizo, donde se lee: “Zulueta, Cuna del Fútbol. Tierra de Tradiciones”. En 1918 se fundó el primer club del pueblo, el Deportivo Zulueta. Un lustro después, el Sporting Club de Zulueta. Y en 1951, el club que más gloria le dio al otrora municipio, el Millonarios de Zulueta, en alusión directa a la famosa institución futbolera de Bogotá. Los Millonarios murieron con la revolución: con los cambios constantes de estructuras del campeonato nacional. Lo que no murió fue la pasión.

La base del Expreso, el once representativo de la provincia de Villa Clara, sale año tras años de Zulueta. Arichel Hernández es un ejemplo de eso, aunque por estos días aparezca contratado por el Independiente del Chorrillo, en la Liga Profesional de Panamá. Hernández es de los pocos futbolistas cubanos que, con la anuencia del gobierno, ha conseguido un contrato fuera de la Isla. “Extraño jugar con el Expreso, pero uno tiene que crecer. Si no hubiese nacido en

“

Cuba no asiste a un Mundial desde 1938, pero los zulueteños no viven la ausencia como si fuera tragedia.”

Zulueta no sé si sería futbolista”, declaró el jugador a Tremenda Nota.

Cuando juega el Expreso nadie se queda en casa. La Cienfuegos comienza a llenarse poco a poco. El graderío de la cancha Camilo Cienfuegos para muchos naturales debió llamarse Dagoberto Sosa, en honor al hombre que rescató la práctica del fútbol en Zulueta, cuando en 1949 estaba en decadencia. Él fundó el Millonarios.

Los fanáticos del Expreso han visto coronarse varias veces a los anaranjados del fútbol cubano. Y la han visto caer, también. La pasión por el fútbol pasa de generación en generación, mientras el público se multiplica.

Alexander González, ex seleccionador de Cuba en el 2011, cree que Zulueta es la mejor plaza futbolística de la Isla, por la manera en que los fanáticos apoyan y por el amor que le ponen al cuidado del césped de la cancha.

La hora mundialista

En tiempos de Mundial el pueblo parece una zona de guerra. Se divide en cuatro facciones: fanáticos de Argentina, Alemania, España y Brasil. Son los cuatro mandamases de Zulueta. Anry Garit trabaja como barbero en el pueblo. Hasta a inicios de 2011 todavía administraba la barbería estatal, que él mismo bautizó como “Gol de Cuba”. Por esa época la empapeló con recortes de periódicos de temática futbolera.

En 2005, César Luis Menotti, Director Técnico campeón mundial con Argentina en 1978, visitó

la barbería de Garit. Menotti dejó una idea: “para que el fútbol sea un hecho cultural que atraiga a los jóvenes, es indispensable empezar (a promoverlo) desde los niños”.

— ¿Quién va a ganar?, pregunta el barbero en medio de la calle central de Zulueta. Anry está vestido con la camiseta de la selección alemana, y lleva un pañuelo negro, amarillo y rojo en su cabeza. Se responde a sí mismo y a todos en un grito: “¡Alemania! ¡Viva Alemania!”, continúa eufórico. “¡Alemania va a ganar eso, seguro!”. Otro joven le pasa cerca y le susurra que será Brasil. El barbero pacta, y le desea buena suerte. Cuba no asiste a un Mundial desde 1938, pero los zulueteños no viven la ausencia como si fuera tragedia.

No hay pérdida para encontrar la casa de Garit en Zulueta. En el portón están pintados dos escudos, el del Bayern Múnich, y el del seleccionado bávaro. Cuando entras, en el patio, una mesa en forma de Copa del Mundo recuerda los cuatro años en los que se consagró Alemania. Garit colecciona todo de los germanos: hasta una edición en alemán de los 1000 mejores jugadores del mundo. Nunca la leerá, pero lo guarda como una reliquia.

El fanático de Maradona

En el lado opuesto del pueblo, atravesando el Parque Central y un riachuelo que corre en medio de la calle, está el hogar de uno de los personajes más pintorescos del pueblo: Nelson Rodríguez Curiel, el fundador de la peña deportiva “Diego Armando Maradona”. Con casi seis décadas de vida, Nelson, un bostero enfermo, ha sido testigo de los dos Mundiales ganados por Argentina. Cuando muera, pide, deben enterrarlo con la bandera xeneize y la camiseta de Boca. Obvio, su favorito en Rusia 2018 es el equipo de Lionel Messi.

La casa de Rodríguez parece un altar dedicado a la Albiceleste. Desde que amaneció, el hom-

bre está viendo todos los análisis del programa “90 minutos”, de la cadena Fox. Obviamente, no lo transmite la televisión cubana; Rodríguez lo consiguió a través del “paquete”, la alternativa pirata de los cubanos para conectarse con el mundo. Nelson dice que él ve programas serios, que hay un sector de la prensa argentina que no tiene memoria. “De Messi solo se puede hablar en base a la admiración y al asombro”, afirma.

En las paredes de la casa hay decenas de fotos. Ninguna de la familia. Detrás del televisor, de izquierda a derecha, aparecen imágenes de un juvenil Gabriel Omar Batistuta, del seleccionado campeón de México 86, y de un Maradona que llora desconsolado abrazado a sus dos hijas, tras el fiasco del Mundial de 1994. Hay más caras conocidas: Alfredo Di Stefano y Lionel Messi. Rodríguez tiene como fondo de pantalla de su celular a cinco personas sonrientes: Lio, Antonella, y sus tres hijos.

Nelson tiene cábalas. Durante los partidos de Argentina usa la camiseta del Mundial del 86 y, siempre que la tensión le sobrepase, se esconderá en la cocina. Desde allí vio el choque eliminatorio contra Ecuador que definió la clasificación de Argentina a Rusia 2018: friendo chicharrones. A veces cree que les provoca mala suerte a los jugadores si los mira. Por eso no mira la televisión: él escucha mientras reza, bajito.

“Aquí el Mundial es una locura. Guardamos fuegos artificiales para el partido final. En el 2014, los fanáticos de los dos equipos acordamos que, ganara quien ganara, íbamos a festejar en el monumento al balón, en el centro del pueblo”. Y así fue. Para Nelson, Zulueta es una pelota de fútbol que rueda por las calles de un país de béisbol.

Un caso especial

El documentalista belga Remo Beutels vivió y documentó la euforia zulueteña por el fútbol durante el Mundial Sudáfrica 2010. Él mismo



Zulueta es una pelota de fútbol que rueda por las calles de un país de béisbol.

se sintió inspirado: mientras visitaba ese pueblo encontró la pasión que sentía por el balón cuando niño. “Allá todos aman el fútbol casi como a la vida. Me siento zulueteño, y espero que la devoción y pasión de ellos se traduzca en un futuro mejor para el fútbol cubano”.

La única heladería del asentamiento remediano se llama “Copa del Rey”, y la única guarapera tie-

ne un escudo del Barcelona y una imagen de la selección argentina pintados en su fachada. En Zulueta no se juega béisbol, no se habla del deporte nacional que está en franca decadencia frente al mundillo del balón. Zulueta posee un ADN propio desde sus inicios, y pese a su aislamiento como pueblo, y a la ineficiente atención a nivel gubernamental del fútbol en Cuba, resiste, con su pasión a cuesta.



Aquí el Mundial es una locura. Guardamos fuegos artificiales para el partido final. En el 2014, los fanáticos de los dos equipos acordamos que, ganara quien ganara, íbamos a festejar en el monumento al balón, en el centro del pueblo”

El pintor de la pelota



Fotos: Yariel Valdés

Orlando tiene veintidós años. Desde su arribo al mundo, se la ha pasado entre hospitales y clínicas de rehabilitación. Cuando nació, le detectaron artrogriposis y pie equino varo: una malformación congénita, causante de siete intervenciones quirúrgicas en cada pierna. Pero Orlando Romero Sixto no cree

en desalientos ni minusvalías. Se piensa un “un muchacho afortunado, común, con los mismos sueños y angustias de su generación”.

Laura Rodríguez Fuentes

“ En su temprana adolescencia, cuando lo trataban en la sala de rehabilitación, Orlando descubrió que podía dominar la pelota por horas sin dejarla caer, sin apoyar las manos en el piso.”

En el balcón de su casa, cercana a la terminal de ómnibus de Santa Clara, Orlando Romero espera ansioso al equipo de Tremenda Nota. Está acostumbrado a que indaguen sobre su vida y sus habilidades poco convencionales. En las paredes hay colgadas pinturas, amplias y coloridas, todas con estilo diferente aunque pertenecen al mismo artista. En el suelo, varios cuadros sin terminar: hay uno que se asemeja a los bodegones del barroco español, un retrato casi exacto de una joven, una copia de la Mona Lisa.

Orlando pintó esos cuadros con sus pies, convirtió sus piernas ligeras en prodigiosas y flexibles herramientas artísticas que sostienen el pincel. Pero Orlando posee otra aptitud: con sus extremidades inferiores también practica la técnica de dominio del balón, una disciplina deportiva que requiere de extrema pericia técnica.

En su temprana adolescencia, cuando lo trataban en la sala de rehabilitación, Orlando descubrió que podía dominar la pelota por horas sin dejarla caer, sin apoyar las manos en el piso. Durante el Mundial de Fútbol de Sudáfrica 2010, en medio de la pasión que provocan los eventos deportivos de este tipo en los aficionados como él, descubrió que podía darle “toques” por tiempo indefinido.

“Como yo no podía jugar, me ponían como portero. Entonces, me entretenía en dominar el balón”. Todos le daban toques con los pies, a ver quién aguantaba más. A partir de ahí lo tomó como una cosa más seria. Haciéndolo se siente más cercano a los futbolistas y los imita de vez en cuando con algunas de sus maniobras.

Para Orlando, los discapacitados tienen dos opciones: renuncian a todo o siguen luchando. Él no se cerró: “si no puedo jugar fútbol, al menos puedo dominar el balón”. Quizá no pueda dedicarse a un oficio que necesite la fuerza, pero puede pintar. Se trata de encontrar la actividad donde se es útil y adaptarse a las posibilidades del cuerpo.

Los records

Cuando tenía solo 16 años Orlando estableció un récord de tres horas y veinticinco minutos sin dejar caer el balón. Fue en una presentación de esta disciplina “libre” que se realizó en la provincia de Matanzas. En la escuela de medicina de Santa Clara, cuando tenía 18 años, con un poco más de experiencia, asistieron árbitros por primera vez para verlo batirse con la esfera.

El cubano Erick Hernández figura en el libro de Récords Guinness por “tocar” el balón 185 veces en 30 segundos en 2009, marca que superó a la de 2005 cuando dio 319 golpes en un minuto. También el deportista Luis Carlos García estableció su récord con 306 toques con un solo pie durante un minuto sentado en el suelo. Según reseña el periódico oficialista Juventud Rebelde, la destreza en el dominio del balón debutó en Cuba en 1993, y el primer récord mundial fue registrado cuatro años después, cuando Douglas Hernández, hermano de Erick Hernández, multirrecordista mundial de esta disciplina, logró 100.026 toques en 15 horas.

Para figurar en los Guinness, los cubanos deben comunicarse con la organización para que se determine si resulta aceptada o no su petición de record. En términos de ocio y deporte, figuran en el volumen otras importantes marcas, como la mayor simultánea de ajedrez del mundo, el 7 de diciembre de 2002, o el partido de dominó más largo del mundo.

Orlando exige que asistan funcionarios del Instituto Cubano de Deporte, Educación Física y Recreación (Inder) en el país cada vez que se presenta oficialmente en algún sitio. Mientras esto no ocurra, sus logros seguirán figurando en el anonimato. Hizo varias presentaciones como intentos de récords. En una que hizo en el hotel Los Caneyes, complejo turístico de Villa Clara, logró 178 toques en 30 segundos e implantó un récord en su modalidad sin apoyar las manos. Es una modalidad que inventó él, que surge de su propia discapacidad, porque

no puede apoyar las manos en el piso para sostener el cuerpo.

Uno de los mayores problemas que ha tenido es la falta de apoyo por parte de quienes deben homologar los récords. Los jueces lo saben, pero no lo han oficializado aún. Si tiene la intención de establecer un Guinness debe haber representación de los que están relacionados con esta disciplina. El mundo puede que lo conozca porque han subido información y videos suyos a internet, pero no tienen la confirmación de que sean oficiales, porque son los árbitros quienes deben tomar esa decisión”.

Retratos con los pies

Orlando desearía que Argentina gane el Mundial de Rusia 2018 y apuesta por los goles de

“

Orlando exige que asistan funcionarios del Instituto Cubano de Deporte, Educación Física y Recreación (INDER) en el país cada vez que se presenta oficialmente en algún sitio. Mientras esto no ocurra, sus logros seguirán figurando en el anonimato.”

Leonel Messi, su jugador favorito. A pesar de que pretende seguir cada uno de los juegos aún le quedan varias pinturas por terminar. Elige el surrealismo y la experimentación cromática. Las paredes de su casa están adornadas con retratos casi fotográficos de amigos,



miembros de su familia y réplicas de cuadros famosos.

“Yo empecé a pintar con los pies por mi propia limitación, porque no podía hacerlo con las manos. Fui practicando, y mi mamá me compró los primeros pinceles”. Con el tiempo perfeccionó la técnica. Actualmente, ya esto no es una cosa extraña para él, aunque las personas piensen que puede ser difícil, ya no lo es. Ha escuchado hablar de personas que pintan con los pies como él, pero no los conoce. En sus cuadros quiere expresar todo lo que siente, sus sentimientos en el momento que tomó el pincel. Le han dicho que es un poco naif: “es porque trato de expresarme lo más sencillo posible. No tengo mucho conocimiento acerca de los significados del color, así que les busco mi propio significado”.

Orlando estudió solamente hasta 12 grado y no ostenta título alguno en enseñanza artística. Se

declara autodidacta, por lo tanto, no puede incorporarse a ningún gremio artístico o asociación. Tampoco existe ningún lugar que le de empleo a discapacitados con dificultades motoras como él en la ciudad de Santa Clara. Se queda en casa y pinta. Todos los días realiza la rehabilitación programada en su policlínico en busca de mayor movilidad para sus manos..

Como todo artista en Cuba, se queja de la falta de materiales para pintar. Quien vende y comercializa es el Fondo de Bienes Culturales y, los que no son graduados de la Academia o no tienen carné, no pueden obtenerlos. Hay que comprarlos en las tiendas cuando hay y no son los mejores. Otra opción es esperar a que alguien los traiga de otro país. Tampoco puede comercializar su obra. Ha enviado sus papeles, pero le dijeron que no estaban aceptando a nadie ahora. Está esperando.

“

Como todo artista en Cuba, se queja de la falta de materiales para pintar. Quien vende y comercializa es el Fondo de Bienes Culturales y, los que no son graduados de la Academia o no tienen carné, no pueden obtenerlos.”



El portero villareño del Real Madrid



La historia del fútbol en Cuba guarda algunas señales de orgullo, aunque puedan contarse con los dedos de la mano. En diferentes momentos ocho cubanos formaron parte del mejor club del siglo xx: el Real Madrid. Uno de ellos era villareño: Mario Inchausti Goitia.

Mayli Estevez

Varias fuentes digitales, como Wikipedia, ubican su nacimiento en Caibarién o Santa Clara, allá por el año 1915; y aunque no existe criterio unánime, lo cierto es que, en cualquier situación, Mario Inchausti Goitia nació en la antigua provincia de Las Villas, en el centro de Cuba y fue guardameta en tres clubes de la Liga Española. Cuentan algunos recortes de prensa que llegó a España con diez años, pero en una entrevista al diario Marca, en 1940, él mismo aseguró que aprendió a jugar fútbol en la Isla. ¿Parece raro, verdad? Inchausti se radicó en Zaragoza y fue en ese club aragonés

donde se inició como portero. En la temporada 1939/40 -mientras custodiaba los tres palos- los Blanquillos quedaron campeones del torneo mancomunado Guipúzcoa, Navarra y Aragón. De 10 partidos jugados, el club ganó nueve.

Al cubano, lo apodaban el “vasco”, cuando no quedaba ni un vestigio de acento criollo en él. Medía 1.90 centímetros y llevaba a la par de la futbolística una carrera de Medicina, que dejó inconclusa. Era un tipo rudo, pero que no le costaba sonreír a la prensa. Vestía de oscuro en la portería, short casi a la rodilla y medias altas, a rayas. Cuando salía a la cancha, una decena de chiquillos se le quedaban lelos, mirándole. Inchausti lidiaba con ser el foco de atención. En 1940, en la Primera División española, no todo salió tan bien para Inchausti. En la jornada 19 soportó cinco goles del Madrid. Con el Barcelona también caía, de manera más estrecha 2-1. Los 180 minutos de los 22 partidos disputados ocuparon titulares, el cubano recibió 40 goles

“Nunca se recuperó totalmente. El cubano intentó regresar durante tres meses más después de lesionarse, pero fue en vano: con tan solo 26 años tuvo que retirarse de las canchas.”



en su puerta, pero el Zaragoza terminó séptimo y no descendió.

La prensa de la época no dejó de cuestionar al villareño. ¿Por qué fichar por el Betis, un club de segunda? “Yo quedaba libre al terminar la temporada. El Betis me habló y yo acepté su oferta. Eso es todo. Y aquí estoy. Yo sé que a muchos habrá extrañado mi decisión. Abandonar un equipo de Primera División para jugar en uno de Segunda no es corriente, pero yo he dado este paso y no me arrepiento. Aquí, además, luchamos con más aliciente. Es el ascenso lo que se ventila”. Así declaraba al corresponsal de Marca en Sevilla. Pero la prensa no se tragó el anzuelo, la oferta de más de mil 500 pesetas mensuales, una cantidad nada despreciable para la época, resultaba el verdadero estímulo, según especularon los medios.

Por esos años el cubano también hizo equipo en dos ocasiones con la Selección española frente a su rival de la península, Portugal. El DT Amadeo García convocó a un grupo de jugadores jóvenes, entre ellos a Inchausti.

“Fui seleccionado, por pura casualidad. Cuando trataron de formar el equipo nacional entre los nuevos elementos que probaron, en varios partidos celebrados en San Sebastián, tuve la suerte de encontrarme yo. A Vigo y a Lisboa fui como suplente de Guillermo Eizaguirre”, declaró el portero en su momento.

Pero el año 1942 significó el del gran salto: Inchausti estaba en plena forma deportiva, y el Real Madrid llevaba nueve años sin ganar la Liga. El equipo lo fichó por una temporada y 50 mil pesetas. El cubano ni lo pensó. “¿Dónde tengo que

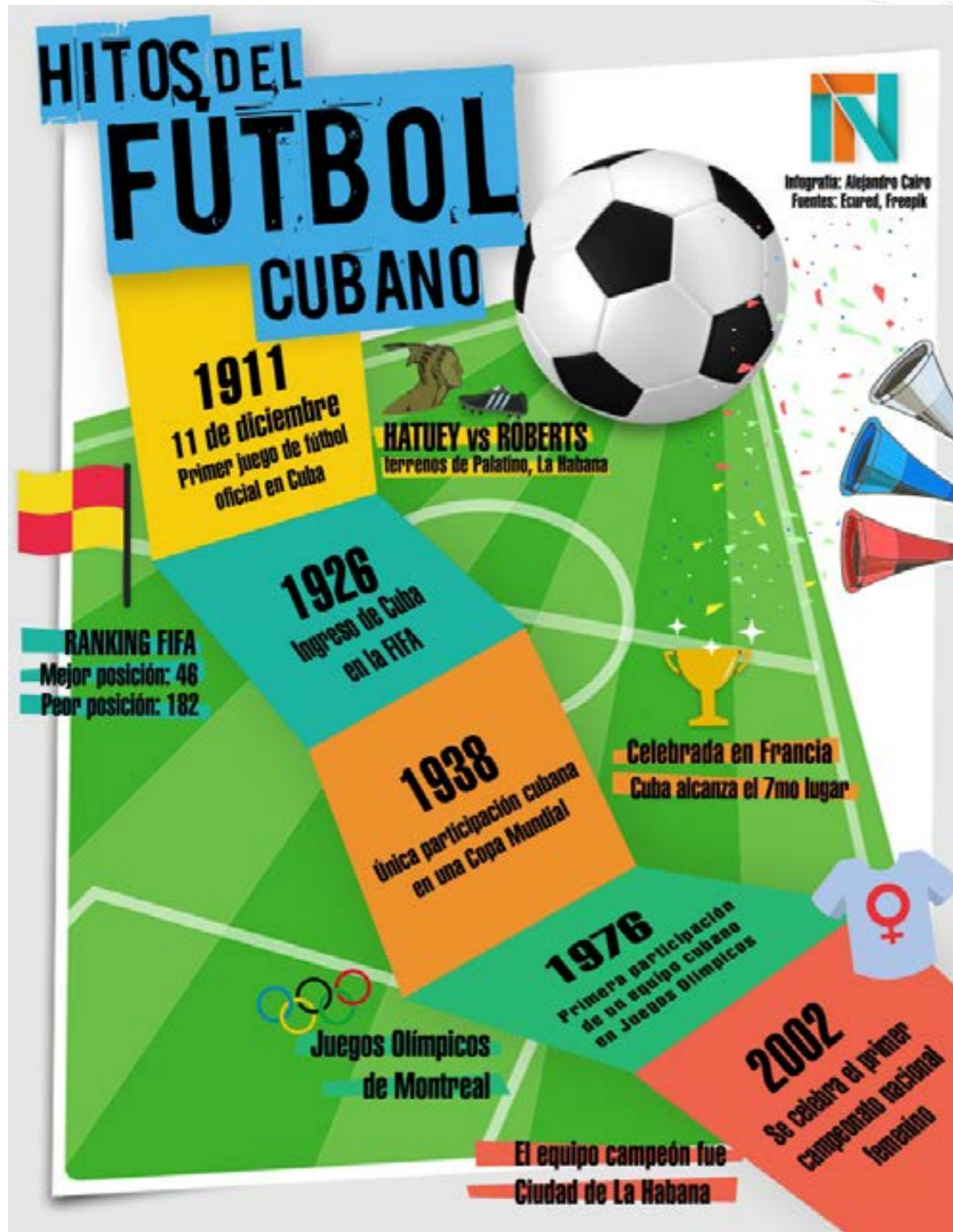


Las notas sobre el “vasco” escasean. Fue un futbolista que prometía, pero la lesión no solo le apartó de su carrera en el fútbol profesional, sino también de los medios.”

firmar?” No demoró mucho para conseguir la titularidad en el club merengue. Se mantuvo en esa posición hasta que sufrió una grave lesión en un partido contra el Córdoba de Andalucía (un equipo que solo ha estado ocho temporadas en Primera). Nunca se recuperó totalmente. El cubano intentó regresar durante tres meses más después de lesionarse, pero fue en vano: con tan solo 26 años tuvo que retirarse de las canchas.

En 2006, tras su muerte, el diario español El Mundo lo despidió con una nota que recogía la trayectoria profesional de Mario Inchausti, el “portero maltratado por las lesiones” ¿Qué opinaba de la selección isleña del 38, que vistió por primera ocasión la camiseta de Cuba en un Mundial, y de la que él mismo podría haber formado parte? ¿Cómo vivió los cambios en su Isla, después de 1959? Nunca lo sabremos. Inchausti falleció a los 91 años, en el 2006, y era en ese entonces el jugador más veterano de todos los que pasaron por el Zaragoza, el Real Madrid y el Betis.

Las notas sobre el “vasco” escasean. Fue un futbolista que prometía, pero la lesión no solo le apartó de su carrera en el fútbol profesional, sino también de los medios. No fue hasta el año de su muerte que volvió a ocupar un titular en España.



Un equipo soñado

Cuba podría tener un equipo competitivo si juntara a todos los que juegan por el mundo. Algunos pueden jugar para la Selección Nacional pero la mayoría no.

Textos: Yariel Valdés y Claudia Padrón



1. Arichel Hernández

Nació en Zulueta, la meca del fútbol cubano. Campeón nacional en varias ocasiones con su equipo "El Expreso del Centro". Fue contratado para jugar en la segunda plantilla del equipo Santos Laguna, en México, y luego firmó con el club panameño Atlético Independiente de La Chorrera (CAI). Hernández se convirtió en el primer cubano que conquista un campeonato en Panamá.

2. Yudel Lahera

Habanero de 27 años. En 2008 fue el mejor futbolista de Cuba en la categoría Sub 17. Mientras entrenaba con la selección nacional de la Isla, en México, desertó del equipo. En 2015 firmó contrato con Cimarrones de Sonora, equipo de la Liga de Ascenso mexicana. Ahora juega como delantero en el Marathón de la Liga Nacional de Honduras.



3. Jorge Luis Corrales

Comenzó su carrera en Pinar del Río, donde fue capitán del equipo provincial por cuatro años. En 2015 emigró a los Estados Unidos y se unió a la aficionada Fortuna SC de Miami. Firmó en 2016 con el Miami FC y luego pasó al Fort Lauderdale Strikers. Al año siguiente, el defensa cubano se unió al Tulsa Roughnecks FC hasta posicionarse en el Chicago Fire de la Major League Soccer (MLS) norteamericana.





4. Odisnel Cooper

Camagüey, 26 años, juega como portero. Estuvo de 2011 a 2012 en la selección nacional y hoy se desempeña en el club Charleston Battery de Estados Unidos.

5. Jorge Luis Clavelo

Lo llaman “El Titán” y se desempeña en el terreno de juego como defensa central. En Cuba fue campeón nacional en 4 ocasiones y en torneos internacionales ganó la Copa del Caribe de 2012. A partir de 2016 se mantuvo, por dos años en el Bauger FC de República Dominicana. Actualmente integra el Jarabacoa FC de la Liga Profesional de Fútbol en República Dominicana.



6. Adrián Arturo Diz Pe

Estuvo de 2012 a 2015 en la selección nacional y hoy se desempeña en el club Portland Timbers 2 de Estados Unidos.

7. Maikel Chang Ramírez

Nacido en La Habana, Chang jugó para los equipos de la capital cubana. En octubre de 2012, en un viaje a Canadá con la selección nacional, desertó hacia los Estados Unidos. Su primer equipo fue el Charleston Battery. Para la temporada 2018 se mudó al Real Monarchs de la profesional United Soccer League (USL).



8. Daniel Luis Sáez

Mediocampista de La Habana y ex capitán del equipo nacional cubano. Ahora juega en el Atlántico FC de República Dominicana — campeón de la liga de ese país— gracias a un contrato gestionado por las autoridades deportivas de Cuba. Por la lentitud en el proceso de contratación, Sáez no pudo incorporarse a principios de año al conjunto, que se preparaba para la fase de grupos de la Champions de CONCACAF.

9. Onel Hernández

Nació en Morón, Ciego de Ávila. Emigró con su madre a Alemania en 1999. Jugó en las divisiones juveniles del Arminia Bielefeld y debutó como profesional a los 17 años en la Bundesliga 2. Formó parte de los once del SV Werder Bremen y el VfL Wolfsburg. Luego pasó al Eintracht Braunschweig y finalmente al Norwich City de Inglaterra, donde juega actualmente.



10. Ariel Martínez

Abandonó la selección cubana durante la Copa de Oro 2015 para perseguir uno de sus sueños: jugar en el fútbol profesional. Se incorporó al Miami FC, de la NASL americana, donde juega como delantero o mediocampista. La prensa especializada ha asegurado que se trata de “un digno heredero de la mejor escuela de fútbol cubana”. No pocos le dicen el “Cuban Messi”.

11. Osvaldo Alonso

Se dice que es el mejor futbolista cubano de la historia. Nació en Pinar del Río, tiene 32 años y juega como mediocampista. Estuvo de 2006 a 2007 en la selección nacional y hoy se desempeña en el club Seattle Sounders de la MLS en Estados Unidos.





El mundial en cualquier patio

Hasta las desgastadas calles de los barrios en Cuba, llega la pasión por el Mundial de Fútbol Rusia 2018.

En este archipiélago caribeño el balón mundialista se multiplica, palpita en cada jugada o equipo callejero, en los miles de "Messis" y "Ronaldos" que juegan con los pocos medios que tienen a mano. Cada team elige una selección y ¡a rodar el balón!

Armar un partido de fútbol "a la cubana" parece relativamente sencillo. Como terreno, cualquier calle o campo despejado sirve. La portería suele delimitarse con marcas del entorno, casi siempre con dos piedras o dos zapatos. La pelota, aunque se juegue fútbol, puede ser de voleibol, de baloncesto, de polo acuático o de playa, siempre y cuando resista los embates. Hay quienes juegan calzados. Otros se mantienen descalzos.

Los equipos se conforman de acuerdo a la cantidad de jugadores disponibles: puede verse lo mismo un tres contra tres que un nueve contra nueve. Naturalmente, en tan espontáneos partidos, los árbitros no importan demasiado. Las normas se "flexibilizan" a discreción de los propios "futbolistas" o de los vecinos que presencian el choque amistoso.

Para la mayoría de los jóvenes en la isla, el fútbol se ha convertido en el verdadero deporte nacional, aunque oficialmente el título lo ostente el béisbol. Viven y padecen frente a sus televisores; encarnan a sus héroes en juegos digitales,, estampan a sus futbolistas preferidos en sus camisetas y, a veces, llegan a tatuarse la piel con la cara de Ronaldo o Messi.

El balón desinflado también sirve.



Fotos: Yariel Valdés



La ventana de una casa, si hay imaginación, puede ser el arco, la portería, la valla, de la final del Mundial.

Gol.





Pisarla, amasarla, tenerla: el momento de reflexión, la paz antes del ataque.



El fútbol da revancha, comienza de nuevo el juego.

Irla a buscar adentro: lo que nadie quiere en el fútbol, ni profesional ni amateur.



La pelota llega mansa. A tomarla e ir por el contragolpe.





Aunque el fútbol sea un deporte colectivo, a cada instante surge el interrogante: ¿cómo superar al rival?

El fútbol, como la vida, termina donde empezó.



tremendanota.com

